El Maipo



Picaflor de Arica queda al borde de la extinción: Gobierno y municipio activan nuevas medidas para protegerlo

Posted on Octubre 18, 2026

La población de esta especie endémica se estima actualmente en unos 350 ejemplares. La Municipalidad de Arica y organismos ambientales anunciaron nuevas acciones para proteger su hábitat y reforzar el monitoreo de una de las aves más amenazadas de Chile.

El **picaflor de Arica (Eulidia yarrellii)** enfrenta una situación crítica. La población de esta especie endémica se estima actualmente en apenas **350 ejemplares**, distribuidos principalmente en sectores de las regiones de Arica y Parinacota y Tarapacá.

Ante este escenario, la **Municipalidad de Arica y el Ministerio del Medio Ambiente** coordinaron nuevas acciones destinadas a reforzar la protección de la especie y de los ambientes donde se alimenta y reproduce.

El Picaflor de Arica es considerado **el ave más pequeña de Chile**: los ejemplares adultos alcanzan entre

siete y nueve centímetros de longitud y pesan apenas entre dos y tres gramos.

Una población que ha disminuido más de 70%

La situación actual es el resultado de un prolongado proceso de reducción de su población.

De acuerdo con los antecedentes oficiales del **Plan de Recuperación, Conservación y Gestión del Picaflor de Arica**, la especie ha disminuido en más de **70% durante las últimas seis décadas**.

El plan identifica entre las principales amenazas la **pérdida de hábitat, la expansión agrícola, el uso de pesticidas, las mallas antiáfidos y las quemas**, además de otros factores que afectan sus lugares de alimentación y reproducción.

La especie también presenta una distribución cada vez más restringida. Sus poblaciones actuales se concentran en sectores de **Azapa, Vítor, Camarones, Acha y Miñita**, mientras ha desaparecido recientemente de algunas zonas donde históricamente estaba presente.

Protección de vegetación nativa y lugares de reproducción

Una de las prioridades para la conservación es mantener los espacios donde el picaflor encuentra alimento y puede reproducirse.

El ave depende de especies vegetales como el **chañar y el chuve**, que aportan néctar e insectos para su alimentación. La pérdida de estas especies y de otros sectores de vegetación nativa reduce las condiciones disponibles para su supervivencia.

El plan oficial contempla además la **protección de nidos y lugares de reproducción**, la restauración de hábitats y el fortalecimiento del monitoreo poblacional.

Entre sus objetivos se encuentra recuperar las poblaciones existentes y favorecer la recolonización de sectores que forman parte de su rango histórico. La meta establecida es mejorar su categoría de conservación durante un período de **10 años**.

Una especie protegida desde hace años

Las nuevas acciones se suman a medidas de conservación que ya existen en el territorio.

En **2019 fue creado el Monumento Natural Picaflor de Arica**, ubicado en el valle de Chaca, aproximadamente 50 kilómetros al sur de la ciudad de Arica. El área protegida tiene una superficie de **10,8 hectáreas** y busca contribuir a la recuperación de la especie.

El lugar también protege remanentes de vegetación nativa, entre ellos chañares y algarrobos, que forman parte del ecosistema donde habita el picaflor.

A esto se suma el **Plan RECOGE**, oficializado en 2022, que contempla acciones coordinadas entre organismos públicos, organizaciones especializadas, universidades y comunidades locales.

El desafío de evitar una nueva disminución

El Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP) ha advertido que una de las dificultades para proteger al picaflor es su baja presencia y distribución dispersa, especialmente fuera de los sitios donde se concentra para reproducirse.

Por ello, las medidas de conservación no apuntan únicamente a proteger ejemplares individuales. El objetivo también es **recuperar los ambientes naturales que necesita la especie**, mantener sus fuentes de alimento y reducir las amenazas asociadas a las actividades desarrolladas en los valles del norte.

Con una población estimada en alrededor de **350 individuos**, la conservación del Picaflor de Arica depende de la protección de los pocos territorios donde todavía mantiene poblaciones reproductivas y de la recuperación de aquellos sectores que históricamente formaron parte de su distribución.